LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE, ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Año IV.—Núm. 1.134.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL BARCO, NÚM. 9 PRINCIPAL.

FUNDADOR:
DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

FESETAS MADRID: 1.º Un mes, 2.º 2,50
Provincias: 3.º 3,50
Por comision 9 y 17 respectivamente.

FESETAS ULTRAMAR Y EXTRANJERO:
6.º 6,00
El pago adelantado en letras, 11.
branzas 9 y 17 respectivamente.

Martes 3 de Diciembre de 1872.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesion celebrada el día 2 de Diciembre de 1872.

Abierta á las dos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. TUTAU: Estamos á 2 de diciembre, y cómo hasta el 20 solo faltan diez y ocho días hábiles, dudo que haya tiempo para discutir los presupuestos: plegado, pues, al Gobierno, si ya que no habrá tiempo para esto, quiere que no le haya tampoco para discutir la autorización á que sin duda habrá que optar.

El señor ministro de ESTADO: Doy gracias al Sr. Tutau, en nombre del Gobierno, por la excitacion que ha tenido á bien hacer, y que entiendo no, va dirigida al Gobierno, sino al Congreso.

El Gobierno tiene el firme propósito de que se discutan los presupuestos. (El Sr. Tutau: No se conoce.) No lo conocerá el Sr. Tutau, pero es lo cierto que ha hecho y hace cuanto está en su mano con este objeto, presentando los presupuestos inmediatamente después de constituido el Congreso y procurando que se nombrase en seguida la comision que los había de examinar. Esta ha formulado ya su dictamen sobre el de ingresos, que está sobre la mesa, y con buena voluntad y algún esfuerzo por parte de todos, espero que hemos de tener tiempo para discutir los presupuestos, celebrando sesiones de noche y de día, y dedicando á ellas todo el tiempo, menos el que sea necesario para el indispensable descanso.

El Sr. TUTAU: Insisto en creer que no hay tiempo hábil bastante para que los presupuestos sean discutidos. El dictamen sobre el de ingresos hace días está sobre la mesa, y no se por qué no se ha puesto á discusion.

El señor ministro de ESTADO: Es, en efecto, cierto que el Sr. Tutau hace alusión á los presupuestos, pero el Sr. Tutau no se ocupa en discutir un proyecto que afecta al presupuesto, como es el de la dotacion de culto y clero, de modo que en realidad estamos en la discusion de presupuestos, y no perdemos tiempo con haber dado la preferencia á ese otro proyecto. Lo que el Gobierno puede hacer, y lo que hace en este momento en alto interés que ha movido al Sr. Tutau, es rogar á todos los señores diputados que no autoricen estos debates con otros de menor importancia, y haciéndolo así, creo que habrá tiempo para discutir los presupuestos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): La mesa por su parte hace cuanto puede para los deseos del Sr. Tutau, se van satisfaciendo, y tendrá muy en cuenta la indicacion de S. S.

El Sr. GIL BERGES: Deseo saber si el Gobierno está dispuesto á no suspender las sesiones de los Cuerpos Colegiados mientras no sean aprobados los presupuestos de ingresos y de gastos, sobre los cuales no ha dado todavía por completo dictamen la comision.

El señor ministro de ESTADO: Con decir al Sr. Gil Berges que el Gobierno está dispuesto á no aconsejar á su majestad que haga uso de la prerogativa constitucional, que consiste, como sabe S. S., en la suspension de las sesiones una sola vez durante cada legislatura, estaria contestada la pregunta de S. S.; pero no es esto lo que pretende saber el Sr. Gil Berges, y el Gobierno debe decirle que procurará que las Cortes no suspendan sus sesiones antes de discutirse los presupuestos de ingresos y de gastos, mientras aquí haya número suficiente de diputados. Aunque, pues, que permanezcan en Madrid, para que pueda darse el caso de que falte ese número.

El Sr. ULLOA: Deseo saber si el Gobierno tiene noticia de que la provincia de Murcia ha sido declarada inconstitucionalmente en estado de guerra, dándose por aquel gobernador militar un bando cuyas prescripciones, aunque el estado de guerra estuviera declarado, legalmente, no caben dentro de la ley de orden público.

Deseo al propio tiempo saber si el Gobierno aprueba ó desaprueba la conducta de esa autoridad; y en el caso de que asuma en sí la responsabilidad en que ha incurrido, anuncio una interpellacion acerca de este asunto.

El señor ministro de ESTADO: Esperaba que hoy hubiese reproducido el Sr. Gil Berges su pregunta á propósito del bando del capitán general de Aragón, para haberle contestado; y al hacerlo ahora comprendo que el señor Ulloa por la respuesta que voy á darle al Sr. Gil Berges, la que puede recibir S. S. El Gobierno entiende que el capitán general de Aragón no ha tenido derecho para expedir un bando en el cual se crean delitos y se establecen penas. El Gobierno no aprueba el bando del capitán general de Aragón, porque cree que toda autoridad que de él depende es inconstitucional, y que no puede gobernar dentro de la ley, en todas circunstancias, y que las funciones de los jefes militares cuando se producen un hecho de fuerza, están reducidas á tomar el mando de las tropas y con ellas combatir y vencer la insurreccion, pero manteniéndose los gobernadores civiles en la esfera de sus funciones propias, y en su jurisdiccion los tribunales ordinarios.

Con esto contesto tambien al Sr. Ulloa. No tengo aún no-

ta parte particularmente, de los hechos á que S. S. se refiere; supongo que los tendrán los señores ministros de la Gobernacion y de la Guerra; pero aseguro á S. S. que si en efecto se hubiese dado ese bando contra las leyes, creando delitos y estableciendo penas, haciendo, en fin, algo de lo que se ha verificado en otros tiempos, el Gobierno lo desaprobará y procederá como corresponde de esas autoridades.

Esas declaraciones de guerra suelen no tener ahora más que el nombre, porque la ley de orden público no rige sino después que el Poder legislativo ha decretado y la Corona sancionado una ley suspendiendo las garantías constitucionales. Entonces, en vez de la arbitrariedad gubernativa, rige la ley de orden público; pero mientras esto no se haga, las demás declaraciones de guerra no son otra cosa que resabos de tiempos anteriores, y deben estar limitadas á tomar la autoridad militar el mando de las fuerzas: así es que ni se habrá suspendido ningún periódico, ni atacado la seguridad personal ni la inviolabilidad del domicilio, ni se habrá desconocido ningún derecho de los que establece la Constitución. Venigan, pues, esos bandos, y si por altos resulta que la autoridad se ha excedido de sus facultades, serán inmediatamente desaprobados por el Gobierno.

El Sr. ULLOA: Doy gracias al señor ministro de Estado por las declaraciones que acaba de hacer. No esperaba menos de su amor á la legalidad; pero cuando vea el señor ministro de Estado las disposiciones del bando que acaba de remitirme, comprenderá que la autoridad militar de Murcia no se ha limitado á tomar el mando de las tropas; sino que ha decretado disposiciones que aun cuando la provincia estuviera legal y constitucionalmente declarada en estado de guerra, traspasarían las reglas á que hay que atenerse en este caso. En virtud de ese bando, como verá S. S., todas las garantías de la Constitución vienen á quedar en suspenso.

El señor ministro de ESTADO: Acabo de examinar rápidamente el bando que se me ha servido remitirme el Sr. Ulloa, y á pesar de ser más suave que aquellos á que venimos acostumbrados en este país, declaro que este comandante militar se ha excedido de sus atribuciones, y que el Gobierno repudia ese bando, en que hay disposiciones que si hubieran llegado á cumplirse serian verdaderas infracciones de la Constitución.

El Sr. ROLDAN: Deseo dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra: quisiera saber si los jefes militares del ejército que no desempeñan cargos activos en la actualidad, pero que figuran en las respectivas escalas, han sido atacados de alguna epidemia que haya obligado al señor ministro de la Guerra, según parece, pues mi pregunta se funda en esta hipótesis, á dar el mando de algunas tropas que operan en la provincia de Granada á un empleado de administración militar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Se pondrá en conocimiento de dicho señor ministro la pregunta de su señoría.

El Sr. GIL BERGES: Hubiera deseado que el Sr. Presidente me hubiese concedido la palabra antes de que se intercalara otra pregunta, porque la mía se relaciona con la del Sr. Ulloa. Su señoría ha dirigido una pregunta parecida á la que yo tuve el honor de hacer el viernes, y que al día siguiente reprodujo el Sr. Isabal, con la sola diferencia de que la pregunta del Sr. Ulloa se refiere al gobernador militar de Murcia, mientras que la del Sr. Isabal y la mía alabran al capitán general de Aragón. He dicho con suma sencillez las declaraciones, del señor ministro de Estado, no entiendo como yo que para declarar el estado de guerra es preciso poner en vigor la ley de orden público por medio de otra que formulan los Cuerpos Colegiados suspendiendo las garantías constitucionales, y que ha reconocido que el capitán general de Aragón ha traspasado sus atribuciones al publicar el bando á que me he referido en mi pregunta. Bajo este punto de vista doy gracias al señor ministro de Estado y al Gobierno á quien representa, debiendo tener entendido S. S. que al dirigir mi pregunta no fue mi ánimo añadir combustible á la hoguera que ardia en algunas provincias de España.

Dice el señor ministro de Estado que la declaración de estado de guerra que se ha hecho ahora no es más que nominal, limitándose la autoridad militar á tomar el mando de las fuerzas que se hallan á sus órdenes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): A la pregunta, señor diputado.

El Sr. GIL BERGES: La pregunta es que no será tan nominal el estado de guerra, cuando se instruyen causas por consejos de guerra y fiscales militares. No usaria saber, pues, qué es lo que hay respecto de todo esto.

El señor ministro de ESTADO: Muchas cosas me va preguntando el Sr. Gil Berges, y tal puede ser su curiosidad, que no esté en mi mano contestarle; porque yo puedo manifestar la opinion del Gobierno respecto del mantenimiento de la legalidad, pero no puedo resolver las competencias respectivas de los tribunales. Esto sería una invasion de parte del Gobierno en el poder judicial, pues la resolucion de esas competencias corresponde al Tribunal Supremo.

El Sr. ULLOA: Siento no haber oído más que las últimas palabras del señor ministro de Estado. S. S. sabe perfectamente que mis principios de estricta legalidad me impiden conocer épocas ni circunstancias, y en el tiempo que he tenido el gusto de ser su compañero no habrá notado en esta diferencia alguna en mi modo de pensar. Yo desaprobo lo mismo el bando de abril que el de ahora, que á las épocas y personas más amigas de S. S. que mis; con tanto más motivo, cuanto que creo que la Constitución dá medios de repeler la fuerza con la fuerza, desde el mo-

mento que por las vías legales hay posibilidad de plantear el sistema preventivo.

El señor ministro de ESTADO: Declaro sin dificultad que en el tiempo que he tenido el gusto de ser compañero del Sr. Ulloa, le he visto siempre amigo de la ley.

Por lo demás el bando del 23, á que se refiere en el suyo el capitán general de Aragón, viene á demostrar lo que antes he dicho sobre la mala práctica establecida. Dice así ese artículo 2.º de abril en sus artículos 2.º y 3.º:

Art. 2.º Los que en el término de veinticuatro horas, á contar desde la en que se publique el presente bando en las capitales de provincia, no depongan toda actitud hostil, y no prestren obediencia á la autoridad legítima, serán considerados como rebeldes ó sediciosos, y castigados como perturbadores del orden público; y si fuesen paisanos, con arreglo al art. 33 de la ley de orden público de 23 de abril de 1870, y en la forma establecida en el 154 del Código penal, y con arreglo á ordenanza si fuesen militares.

Art. 3.º Los que contravinieren lo dispuesto en el artículo anterior, los que ostentaren bandera contraria al monarca elegido por la nación, los que prolieren gritos subversivos y los que hicieren resistencia á la fuerza armada, sea de tropa ó de milicia, serán entregados á los consejos de guerra para la aplicacion de la pena señalada en la ordenanza y Código penal respectivamente.

Pues bien; el Gobierno entiende que no puede hacerse nada de esto, ni mucho menos, por más que está resuelto á ser riguroso dentro de las leyes contra los perturbadores del orden público. El Gobierno, conforme con el Sr. Ulloa, reconoce que uno de los medios que concede la Constitución es la suspension de las garantías constitucionales; pero entiendo que en circunstancias como las presentes, y aun en algunas de mayor gravedad, no es necesaria la suspension de garantías constitucionales, y que se puede gobernar, resistir, vencer y restablecer el orden moral y material sin apelar á ese recurso extremo.

El Sr. ULLOA: Me alegro que el Gobierno asuma toda la responsabilidad de dominar las circunstancias actuales dentro de la legalidad, y me felicitaré de que pueda hacerlo, pues aunque adversario suyo, soy amigo del orden y de la tranquilidad pública; pero para esto es preciso que se encierre en la legalidad, no solo el Gobierno, sino sus delegados en las provincias; porque seria un sarcasmo y una ironía que el Gobierno hiciera aquí estas declaraciones, y las autoridades en las provincias obrasen despues como mejor les pareciera.

El señor ministro de ESTADO: De las declaraciones que he tenido el honor de hacer, no hay derecho para deducir que el Gobierno pueda consentir actos contrarios á esas declaraciones.

Ya que estoy de pie, he de decir dos palabras en abono de las autoridades de Murcia, que con un puñado de hombres, y ensangrentándose los menos posibles, han conseguido vencer una insurreccion de 2.500 subversivos; y en abono, tambien de las autoridades de Zaragoza, que sin haber uso de la fuerza y con gran tació y prudencia han sabido conservar allí el orden. El Gobierno necesita hacer completa justicia á todo el mundo, y se la debe á esas autoridades, aplaudiendo lo que han hecho digno de aplauso, y tenga el sentimiento de censurar algunos de sus actos.

El Sr. PREFUMO: Para dirigir una pregunta al señor ministro de Estado, pido que se lea el art. 1.º de la Constitución. (Se leyó dicho artículo, en el que se prescriben que ningún poder será sostenido ni procedido sino por el juez ó tribunal á quien, en virtud de leyes anteriores al dcho completa el conocimiento, y es la forma que estas prescriban.) Deseo saber, pues, en virtud de qué ley van á ser juzgados los prisioneros que existen en varias provincias, de estos últimos acontecimientos.

El señor ministro de ESTADO: Al contestar al Sr. Gil Berges, he dicho el principio que ha de tenerse presente en este asunto; la Constitución está, pues, cumplida en todos y cada uno de sus artículos. Esos prisioneros, por tanto, serán juzgados por los tribunales correspondientes y con arreglo á las leyes establecidas con anterioridad al delito.

El Sr. ISABAL: Había anunciado una interpellacion sobre lo que acaba de ser motivo de debate, y no tiene ya objeto.

Me felicito de las opiniones que ha expuesto el señor ministro de Estado, y de que en estas corrientes democráticas se preciepan hasta los mismos conservadores; pero me dispensará el señor ministro una pregunta que considero necesaria. Existe una circular, si mal no recuerdo, de 19 de julio de 1870, sobre la declaracion del estado de guerra, que no es nominal como suponía S. S., sino real y efectivo, y que lleva consigo la suspension de garantías; y yo pregunto: está dispuesto el Gobierno á dar otra circular derogando la de 19 de julio de 1870, por la que se declaran vigentes los artículos 12 y siguientes de la ley de orden público, aunque no estén en suspenso las garantías constitucionales.

El señor ministro de ESTADO: Mi amigo el Sr. Isabal comprenderá que no puedo contestar ahora á la pregunta de S. S. Esa real orden no procede de mi ministerio; declara, sin embargo, una cosa que es incompatible con lo que previene la Constitución, y claro está que es contrario á ella todo lo que en esa orden se dispone.

El Sr. ERCAZTI: No debe extrañar el Congreso que yo, hijo y representante de una provincia donde siempre ha estado encendida la guerra civil, haga la siguiente pregunta al señor ministro de Estado y al Congreso: ¿es justo que los que se salen de la Constitución y no dejan á nadie tranquilo en su casa, y todos los días levantan la bandera de la insurreccion, sean tratados con esa misma Consti-

tucion? No renuncia á ella? ¿Es posible que no haya una ley contra los que tal hacen para venir despues á pedir clemencia?

Yo deseo saber del señor ministro de Estado si está el Gobierno dispuesto á presentar una ley para castigar á todos los que de la Constitución se salgan; porque aquí se pasa el tiempo en declamaciones por todos los que faltan á la ley.

El señor ministro de ESTADO: Supongo que el Sr. Ercazti al hablar de declamaciones por los que faltan á la ley; no se habrá referido al Gobierno, que está dispuesto á aplicarla con todo rigor. (El Sr. Ercazti: No me he referido al Gobierno.)

No hay necesidad de esa ley de excepcion que S. S. desea, para todos aquellos que se salvan. Podrá ser que cuando venga aquí el Código penal se introduzca en el alguna reforma respecto de este punto, como respecto de cualquier otro. Las Cortes, en su alta discrecion, verán si esto es necesario; pero entre tanto, con este Código penal y con estas leyes, el Gobierno tiene medios bastante para reprimir y vencer las insurrecciones. Si en determinados territorios hay carlistas que no se avienen con el sosiego y la tranquilidad; si su razon misma no les dicta la necesidad de la obediencia, créame S. S., no serán bastantes todos los rigores. La transformacion del estado social de un pueblo es la obra de las leyes un poco, pero mucho la obra de las costumbres y del tiempo.

Se leyó una proposicion pidiendo nueva prótega para la construcion del ferrocarril de Ultera á Osuna.

La apoyó el Sr. Ramos Calderon y fué aprobada.

El Sr. Carrion apoyó otra acerca de los sucesos de Málaga, pidiendo que las Cortes desaprobaran la conducta del gobernador militar de dicha ciudad.

El Sr. Carrion afirmó que los acontecimientos ocurridos en Málaga habían sido consecuencia del nombramiento del Sr. Salamanca, el cual, segun el orador, iba siempre á caza de insurrecciones populares, porque cada una le daba un nuevo grado.

El señor ministro de Fomento declaró que, no conociendo detalles de la conducta del brigadier Salamanca, ni sus hechos en Málaga, no podía entrar en explicaciones sobre este punto.

Añadió que el Gobierno todavía no había hecho suyos ni había reprobado aquellos hechos, por lo cual era intempestiva la proposicion. Que el ministerio lamentaba la sangre derramada en Málaga, pero que no había sido culpa suya; solo la necesidad le llevó á tal extremo.

Reafirmó el Sr. Carrion, y en votacion nominal fué la proposicion desechada por 143 votos contra 45.

Se procedió á la votacion definitiva del proyecto de ley de organizacion de la armada, y se pasó al sorteo de secciones.

Continuó el debate sobre el presupuesto del clero, y el Sr. Cisa y Cisa apoyó una enmienda contra el art. 3.º.

El Sr. Vazquez Rojo, de la comision, contestó en brevísimas frases, y la enmienda fué desechada.

El mismo Sr. Cisa apoyó una segunda enmienda, y la retiró.

Se abrió discusion sobre el art. 3.º y el Sr. Lafoz renunció al turno que le estaba señalado.

El Sr. Jove y Havia usó de la palabra en contra, censurando que ni en este artículo ni en el resto de la ley se señalase ninguna cantidad para la reparacion de templos.

El Sr. Vazquez Rojo declaró que la comision se hallaba dispuesta á admitir una enmienda sobre este punto.

El Sr. Jove y Havia prometió presentarla.

El Sr. Salaverria dirigió varias palabras á la comision con respecto al mismo asunto.

Contestó el ministro de Gracia y Justicia.

Habló el marqués de Florida para una alusion, y el art. 3.º fué aprobado.

Tambien lo fué el 4.º.

Se aprobó el 5.º con una enmienda del Sr. Sandin, y además el 6.º.

Levóse una enmienda del Sr. Aura al art. 7.º y se suspendió la sesion hasta las nueve.

EL PROYECTO DE LEY DE MONTEDES.

El proyecto de ley de montes de 5 del mes último que va á someterse á la deliberacion de las Cortes, es quizás de lo más notable y trascendental que ha figurado hasta hoy en las columnas del periódico oficial. No es necesario meditar sobre su fondo para comprender las graves consecuencias que entraña y á que darian lugar su ejecucion si llegase á tener fuerza de ley, lo que no creemos. Su simple lectura se presta á tristes reflexiones, porque en él se destaca la ligereza, una crasa ignorancia en la materia, una contradiccion entre el decreto y el preámbulo, un anacronismo, en fin, en el último tercio del presente siglo en que la desamortizacion, lo mismo que el respeto absoluto á la propiedad, debieron figurar en primer término en todas las disposiciones de esta índole que emanan del poder. Pero antes al contrario, prescindiendo nosotros del lenguaje con que está redactado, porque no nos propone-

mos censurarlos, observamos que sin respetar aquellas dos ideas, usa, en su preámbulo y en su parte dispositiva, para conseguir el objeto que se propone, de asertos inexactos, de contradicciones inexcusables, emitiendo á la vez un tropel de ideas y frases vaciadas de cualquier modo que nada dicen, que nada significan sino la confusion y oscuridad.

Agonos por completo á todo espíritu de partido, un sentimiento espontáneo nos impide á demostrar lo inútil y descabellado del proyecto, dar al país un alerta para que no se haga objeto de política lo que es tan solo de intereses materiales; y se estudie con la meditacion que el caso requiere por medio de sus representantes, á fin de que no llegue á convertirse en ley sin que proceda la discusion que sus graves consecuencias reclaman. ¡Oh ilustre é inmortal Jovellanos, si en los azarosos tiempos en que escribiste la famosa ley agraria y estampaste aquellas sublimes teorías de desamortizacion; hubieses leído el proyecto de ley de montes de 5 de noviembre, la compasion se hubiera apoderado de tí al ver la pobreza de espíritu, de conocimientos y de experiencia práctica de los hombres puesta al frente de nuestra administracion, los cuales en vez de contribuir á la felicidad del país, ó al menos á corregir los vicios y mejorar nuestra atrasada legislación, parece como que solo procuran empeorar lo existente. Pero aún no está aprobado, no está discutido, y de esperar es que no llegue á ser ley si hay verdadero patriotismo en los partidos todos que representan al país. Preciso es demostrar evidentemente todos los defectos de que adolece, porque no es lo mismo redactar decretos que ejecutarlos: es necesario estudiarlos previamente, considerándolos en el terreno de la práctica para que su ejecucion sea realizable sin que estén en contradiccion con las leyes fundamentales del país y sin que ataquen lo sagrado de la propiedad; sino que al contrario; la protejan y defiendan procurando al mismo tiempo llenar todos los vacíos que ó leyes anteriores no han previsto, ó han nacido despues por efecto de la esperiencia y de los adelantos que cada día más realiza la moderna civilizacion.

Como el proyecto en cuestion es de importancia, bueno será que al poner en relieve algunos de sus defectos, hagamos de él un análisis, aunque ligero, de aquellos puntos que más resaltan. Protestamos antes solemnemente, como llevamos indicado, que solo una idea utilitaria á la desamortizacion fundada en los estudios y desvelos que tanto á este ramo como al de montes hemos consagrado por largos años, nos mueve á verificarlo á fin de evitar en lo posible el fecondo germen de discordias y los resultados perniciosos á la cuestion financiera á que habia de dar lugar, que es el objeto que se propone principalmente y que con la mejor buena fé presenta el ministro que lo suscribe.

Entre los diferentes puntos á que hace referencia el proyecto, son los más esenciales los que aluden á los deslindes y al descubrimiento de la riqueza oculta y detenida, si bien se desentiende por completo en la manera de resolverlos. En cambio se reserva la intervencion atacando á la propiedad, corta de raíz inversiones usos convertidos en derechos y crea otros nuevos que llevarian en sí la confusion y el desorden, que darian lugar á cuestiones interminables, no siendo posible der un paso sin tropezar con escollos. Pasemos á demostrarlo.

Principia la exposicion del preámbulo patentizando las dificultades que ofrece la cuestion de montes en cuanto al orden jurídico y problemas administrativos y sociales que entraña por la lucha de la acción individual con la del Estado. Menciona además que á pesar de todo, como medida salvadora y para acudir á las angustias del Tesoro, se procedió á la venta de millones de hectáreas forestales en confusion, sin deslindar servidumbres ni derechos, sin tasacion científica, sin definicion geomé-

espejo una preguntilla suelta. Quería probar si roto y todo gozaba del prodigioso don de la palabra, y... de la verdad, que era lo que más ella temia.

—¿Se morirá mi marido pronto? le preguntó en voz muy baja.

El espejo se hizo el tonto, para que cayera en consonante.

—¿Quedaré pronto viuda?

Estaba mudo sin duda.

—¿Envidiaré si repito los mordiscos?

Sordo y mudo como los riscos.

Teodolinda dijo para sí:

—Es prudente, y recela que despierte Anónimo á su voz.

Y mudando de tono y subiendo al par el de la suya, le preguntó:

—¿Es verdad que le quiero más que á mi vida?

Calla que calla el espejo.

—Le rompí la lengua, sin duda alguna, murmuró Teodolinda.

Y se puso á pensar en el prodigio un buen rato.

—¿Cáspita! exclamó de repente, iluminada por una idea que ya es inútil llamar luminosa, puesto que la iluminó. ¿Cáspita! si mañana ve mi angusto marido estos pedazos de espejo, y se le antoja mandarlo componer, y le vuelve el habla, y él le pregunta algo de mí y respon-

—Si fueras franca, dirias redondamente—sí. Pero á lo que importa, que la noche vuele, y la luz del día no es para las brujas recien desencantadas, como yo. ¿Cuánto calculas que para el parto faltará?

—Cosa de un mes.

—Buena. ¿Juras hacer al pié de la letra lo que voy á decirte?

—Sí, señora. Véame yo sin rival en el mundo, y salga el sol por Antequera.

—¿Que no se lo revelarás á nadie, por supuesto?

—Por supuesto.

—Tan pronto como sientas los primeros dolores del parto, aunque haya gente en tu compañía, di en voz bien alta, como quien no quiere la cosa:—¡ay mi Merlin de mi alma!—Este conjuro que me llega á las entretelas del corazón, me hará acudir á socorrerte, aunque esté en Rusia.

—¿Y qué sucederá despues?

—Eso corre de mi cuenta.

—Pero... ¿cual es la enfermedad en que...

—No me repliques. Yo me encargo de la niña.

—¿Y si el rey...?

—¡Pobre Anónimo! á esa fecha...

—¿Qué le habrá sucedido?

—¿Y tú me lo preguntas!—murmuró la vieja sonriendo maliciosamente.

Demostraba Teodolinda una ansiedad indes-

pos, hubiera arañado á todas las mujeres que tenían algo bonito en el cuerpo ó en el rostro!

¡Alma de tigre! ¡brujo sin alma!

Y echó á llorar como una Magdalena.

No pudo menos Teodolinda de compadecer otra vez á la vieja, reparando que se le parecia en el carácter.

—Pero ya no tiene remedio, prosiguió la bruja, y aquel bribon de mis ojos se saldrá con su tanto adelante. Voy, pues, á protegerte, hija mia, porque te veo en un trance muy apurado.

—¡Ay! es verdad, exclamó Teodolinda.

—Estás embarazada, y de una niña como un oro.

—¿Conque es verdad?

—Por tus ojos has de verlo.

—¡Dios mío!

—A su lado parecerás, no su madre, que eso fuera gran fortuna para tí, sino una viejecilla asquerosa y aborrecible; á pesar de tu belleza.

¡Tanta será la suya!

—¿Y qué haremos?

—Déjame á mí, que las brujas tenemos salida para todo.

—Pero no se me alcanza...

—¡Simpleciosa que eres!... A medio minuto de reflexion detenida, yo te atreverias tú á engañar al sursum corda?

—¡Yo... balbuceó la reina sonriendo.

de el espejo la verdad... nada, nada. Importa que la verdad desaparezca de palacio y del mundo.

Y diciendo y haciendo se puso á raspar el azogue de los pedazos de cristal con un afilador de oro. Tanto era el regocijo de Teodolinda, que no oyó los misteriosos y débiles suspiros que á cada raspadura sonaban.

—Chrus... chrus...

—¡Ay!

—Chrus... chrus...

—¡Ay! ¡ay!

El azogue caía sobre una mesa de mármol: llegó á formarse una bolita como una avellana.

Tales hábitos de niña tenia la reina, que iba al mismo tiempo que raspaba contorneando la bolita con la mano izquierda, hasta que la puso de la figura de un huevo.

De todos los pedazos habia desaparecido ya el azogue, cuando la reina dijo muy satisfecha:

—Que Anónimo venga ahora á preguntarle la verdad.

De repente la bola dió un salto...

—¡Jesús me valga!

Toda la habitacion oía á azogue mezclado con azufre.

Como nadie la veía, no quiso la reina desmayarse de susto, é iba á correr á la alcoba, cuando pensó que su marido podia despertarse

trica y sin inventario forestal, quedando exceptuados cuatro millones en el mismo estado de desorden; que gracias a la actividad del cuerpo facultativo de montes, se lograron regularizar los aprovechamientos, si bien por falta de personal y de una legislación vigorosa no ha podido hacerse la vigilancia tan activa ni repararse los daños; que por estas razones la ciencia dasonómica no ha dado los resultados que en otras naciones, principalmente en Alemania; y que espera que el proyecto se encamine a reparar estos daños por las gravísimas y fecundas innovaciones que presenta. Estas consisten en la formación de un nuevo catálogo que ha de descubrir montes ignorados, pasando a Hacienda los enagenables y el personal facultativo necesario para conservar, aprovechar y entregar en situación propia de deslinde, cubida, tasación y pliego de condiciones, aquellos que subsistivamente se vayan sometiendo a pública subasta; en ampliar á 120 hectáreas la extensión mínima de los que hayan de reservarse, y en suprimir el kilómetro para la acumulación de partes montuosas. Manifiesta, por último, que los usos vecinales y aprovechamientos de los pueblos deben ir desapareciendo; brinda con derechos á las clases rurales, y lamenta los conflictos creados por la antigua legislación del ramo de montes, empleando para ello una aglomeración de palabras y frases que no vienen al caso, que nada dicen, y que, si algo expresan es la ignorancia de los encargados de redactar el proyecto de que nos ocupamos.

No queremos seguir ni aun entrar en el análisis minucioso de tan ampuloso preámbulo, porque sería objeto de muchas páginas el ir destruyendo todos sus asertos, por más que á poca costa lo conseguiríamos, pues las inexactitudes de que adolece, las hilaciones que en falsos fundamentos apoya, y las grandes reformas que promete, y considera como panacea á remediar los males que lamenta, se prestan á la más fácil demolición del edificio. Concretémosnos tan solo á ver si llena cumplidamente el fin principal que se propone, si que por esto dejemos de tocar de paso algunos de los puntos que abraza.

Si para conseguirlo se hubieran tenido presentes los problemas que la experiencia ha demostrado quedan por resolver, si se hubiese tratado de mejorar lo incompleto y vicioso de nuestra legislación y hacer expedita la marcha administrativa para facilitar su acción y preparar los medios de activar la enagenación de lo amortizado y el descubrimiento de la riqueza oculta que existe detentada, el proyecto no adoleciera del gran vacío que en él se nota y habría merecido la aprobación general.

Los derechos que hayan podido adquirirse por algunas de las partes, ya sea el Estado, ya los pueblos, ya las corporaciones ó los particulares, deben deslindarse y respetarse; y si ofreciesen cuestión, dirimir y terminar la disidencia por una ley sabia, justa y de brevísimos trámites. Este ha debido ser el punto de partida para conseguir los brillantes resultados que se decantan en el proyecto, el cual, por las nuevas disposiciones que establece, no facilita en nada la resolución pronta y rápida de las contiendas que se susciten, pues adolecen aquellas de los mismos inconvenientes de que acusa á la antigua tramitación.

No estamos conformes en que la antigua legislación de montes haya creado los conflictos de que se queja el preámbulo, ni mucho menos en que regularizando los aprovechamientos forestales el cuerpo facultativo del ramo, haya logrado poner coto al desorden que expresa.

Las ordenanzas de 1833 modificaban y tendían á perfeccionar, en cuanto las circunstancias lo permitían, su buena administración. La instrucción de 7 de abril de 1846, reglamento de 1865 para la ejecución de la ley de 24 de mayo de 1863 y demás relativas al deslinde de los montes públicos, si bien incompletos, establecían bases que no dejaron de dar buenos resultados, principalmente en la parte referente á los deslindes administrativos, los cuales cuando eran presididos ó practicados por personas entendidas, rectas y prudentes, salvaban las más veces los intereses públicos y los del particular. Sus aprovechamientos se regularizaban con arreglo á la legislación que regia, sometidos siempre, de acuerdo con la misma, al examen y censura pericial que reformaba, añadía ó quitaba en los expedientes respectivos todo aquello que no estaba en armonía con la conservación, buen cultivo y mejoras de las fincas. No por esto creemos que aquellas disposiciones hayan sido las más completas y eficaces; muy lejos de eso, notábamos

la falta de una ley que en breves trámites frustrase la mala fé de muchos particulares que á toda costa querían sostener derechos que no les correspondían. No alcanzamos á ver, por tanto, el origen de los conflictos á que ha dado lugar la antigua legislación del ramo, ni tampoco comprendemos el que, habiéndose regularizado, como dice el proyecto, por los ingenieros de montes, los aprovechamientos forestales, bajo la hipótesis de que no lo estuvieran, se lograra corregir esos desórdenes y confusión que antes se advertía. Pero ello es lo cierto é indudable que existen males y vicios arraigados que de necesidad deben corregirse y que el proyecto en cuestión no consigue remediar.

La desamortización llevada á cabo desde la ley de 1.º de mayo de 1855 hasta el presente, no se ha verificado de la manera atropellada que se pretende demostrar en el preámbulo. En todos los expedientes de ventas consta, ó ha debido constar, la tasación científica del predio, su definición geométrica, número del inventario y servidumbres ó gravámenes que le afectan; y si no han aparecido deslindadas, se ha debido á una imposibilidad absoluta. De intentar el deslinde preliminar de una finca, hubiera nacido la dificultad de venderla en muchos años, hasta tanto que el expediente se hubiese tramitado por la vía administrativa-judicial con las solemnidades marcadas en la ley. Si por su escasa importancia ó pequeñez de su área se ha prescindido alguna vez de personal facultativo, cubriendo los expedientes con tasaciones hechas por prácticos del terreno, supuesta la falta de aquel, y supliéndola con estos á fin de abreviar y dar impulso á las ventas, no ha dejado de ser un abuso, y el Centro directivo ha debido corregir ó desaprobar, en su caso, los expedientes faltos de los debidos requisitos. Aun cuando tal haya sucedido, la verdad es que tales expedientes han sido los más escasos y de menos importancia, como puede comprobarse con cualquier número del Boletín general de Ventas ó de provincias, donde se encontrará la verdad de nuestras aseveraciones.

Basta lo expuesto, y vamos á ocuparnos de la parte dispositiva, para demostrar que los dos principales fines del proyecto que nos ocupa, que son el de auxiliar á la Hacienda, vendiendo gran parte de lo que queda amortizado, y el de conservar, administrar y mejorar lo que haya de conservarse, no solo no producirán los resultados que se promete, sino que creará dificultades, producirá conflictos, hasta hoy ignorados, y entorpecería aun más la marcha administrativa.

Pero esto exige artículo aparte.

(El Puente de Alcolea.)

SECCION POLITICA.

LA SITUACION DEL PAIS.

Es verdaderamente triste y desconsolador el aspecto que presenta hoy nuestra desventurada patria. La rebelión se manifiesta por donde quiera, con dos estándares políticos extremos, sin que estos dos matices sean los únicos que existen en el seno de la sociedad española, puesto que otros hay en reserva, y como en observación de los resultados que aquellos partidos obtienen.

Carlitas y federales en campaña, al mismo tiempo que se realiza con resistencia de muchos pueblos una quinta de 40.000 hombres, habiéndose hecho creer otra cosa y quebrantando una promesa solemne, tea incendiaria echada por los hombres de un partido desatentado en la hoguera de la rebelión que ahora se ven obligados á reprimir. Bandas carlistas que pululan en Cataluña y Valencia, cuyos pueblos vejan con exacciones que los humillan y empobrecen.

Por todas partes se oyen quejas de pérdidas sensibles, de desdichas sin cuento; como detenciones, sustos y contratiempos á los viajeros; roturas de caminos, puentes y telégrafos, fruto de la paz otro tiempo disfrutada; reclutamiento aquí y allá para la guerra que en favor de la integridad del territorio se sostiene en Cuba, siendo tan necesarios estos brazos también en la madre patria; choques sangrien-

tos entre los hijos de esa misma patria por rencores políticos; confusión en el Tesoro público; amenazas y asomos de bancarota.

A todos los ángulos de la Península alcanzan muchas de estas desventuras; lo mismo á nuestras fronteras con Francia, que á la línea divisoria con Portugal, que al estrecho paso que dá entrada á la fortaleza en que nos muestra un Gobierno extraño su bandera, en Punta de Europa; porque al otro lado de los Pirineos occidentales se refugian españoles de resultados del alzamiento ocurrido últimamente en las Provincias Vascongadas y Navarra; porque en las vertientes de los Pirineos orientales están las partidas carlistas dominando los pueblos de aquella parte fronteriza, y los puntos cercanos á Portugal son recorridos por los federales de las provincias de Cáceres y Salamanca, casi al mismo tiempo que nuestros vecinos los lusitanos han acogido á los que hace poco evacuaron el Ferrol, buscando la seguridad de sus personas por el mar y por el Miño. Gibraltar es el punto de mira de salvación de los sublevados en Málaga y Arcos de la Frontera, y el interior de las cordilleras de montañas, que cortan la Península en diversas direcciones, sirve de asilo á muchos de los perseguidos en varias provincias.

La inseguridad tiene en movimiento á algunos habitantes honrados, que buscan albergue allí donde encuentren alguna tranquilidad para el espíritu.

Los atentados á la moral del país se quieren cobijar á la sombra de la suavidad de la ley fundamental.

El abandono del clero se trata de disculpar en la conducta de unos pocos, haciendo de ello responsables y partícipes á muchos.

La administración de justicia se encuentra como suspendida, con las concesiones hechas en favor del crimen. En la milicia no hay la satisfacción interior que recomienda la Ordenanza, ni toda la justicia y equidad convenientes en cuanto á los ascensos y colocaciones de jefes y oficiales, ni esa virtud acrisolada que es la base del honor militar.

Todos estos desconciertos forman una llaga cancerosa en el cuerpo del país, y todo, en fin, por donde quiera que se mire y contemple, nos dá la triste perspectiva del malestar general que deploramos.

Entre tantas miserias y calamidades, la voz que más descuella es la de orden, dignidad, justicia. Los hombres que han arrastrado á la nación á un estado tan violento, son pocos y mal considerados; los que llaman con toda su fé el orden y regularidad de las cosas, son muchos.

Por fortuna, la desautorización de esos centenares de hombres inquietos, mal avenidos con todo Gobierno de orden, es bastante notoria, y contribuirá á que sean lanzados de los destinos que en todos los países se reservan al saber, á los servicios y á la honradez. Mientras tanto, no puede ser más sombrío y fangoso el trayecto que se recorre, destruyendo ciertos hombres entre ampulosas alharacas de libertad, á nuestra desgraciada patria.

Lo único importante de la sesión de ayer, fué el incidente provocado por nuestro amigo el señor Ulloa sobre los draconianos bandos dados á luz por ciertas autoridades militares.

Con este motivo, el Gobierno se presentó á nuestra vista bajo un nuevo aspecto, es decir, revestido de la más refinada hipocresía y cubierto con una máscara de legalidad tan mal colocada, que tras de ella se descubrían las series de ilegalidades que forman la historia del Gabinete Zorrilla.

Lo que ayer se hizo desde el banco azul, es nuevo en la historia política de nuestra patria y en la de los países constitucionales.

El Sr. Martos desautorizó solemnemente á las autoridades que habían publicado los bandos anticonstitucionales que había leído el señor Ulloa; pero, ¿qué medidas ha tomado el Gobierno contra esas autoridades?

¿Qué acto ha realizado contra los autores de esas disposiciones que continúan rigiendo, á pesar de lo que el Sr. Martos dijo ayer en la Cámara?

La táctica está conocida.

Las autoridades faltan á las leyes cuando les parece conveniente con el consentimiento del Gobierno, y luego para cubrir las apariencias, para arrancar cuatro aplausos de la minoría republicana, los ministros rechazan esos actos en pleno Parlamento, con lo cual logra el Gobierno violar las leyes cuando le parece, al mismo tiempo que declina toda responsabilidad.

Conducta semejante no puede calificarse desde las columnas de un periódico.

Esto es el colmo de la indignidad y del escándalo.

Esta es la burla más completa que hacerse puede de la ley, de la opinión pública y del país.

Los radicales se van dando á conocer con toda su horrible deformidad.

La cuestión política en Francia va tomando un carácter de gravedad tal, que es muy posible que surjan serios y gravísimos conflictos.

Cansado ya M. Thiers de sostener una gigantesca lucha con las fracciones que forman la Asamblea nacional, y viendo que de esa manera es imposible constituir allí un orden de cosas verdaderamente estable, es posible que trate de retirarse y dejar el manlo; pero desde luego le asalta el primer inconveniente, de en qué manos ha de dejarlo, puesto que allí ni es posible república ni monarquía; porque los republicanos están divididos profundamente y los monárquicos no transigen, los legitimistas, con los orleanistas, ni ninguno de estos con los napoleónicos.

Verdad es que el Gobierno hasta ahora ha tenido mayoría en la Asamblea, pero es tan exigua la de la última votación, que significa tanto como una derrota, y acaso se convierta en tal dentro de muy pocos días.

El estado, pues, de la política en Francia no puede ser más lamentable, y aumentará su gravedad si M. Thiers deja las riendas del gobierno, pues sabido es que Prusia entonces no ha de consentir en ciertas cosas que hoy tolera.

Allá veremos.

Según los trabajos para inclinar la voluntad del ilustre duque de la Torre, á fin de que acepte la herencia radical, pero hemos oído con satisfacción, que por hoy no la quiere ni aun á beneficio de inventario.

¿Y cómo había de aceptarla?

De ningún modo.

Que sigan los radicales en el poder y que disfruten de la deliciosa situación que nos han creado, para que después recojan la responsabilidad que de hecho y de derecho les pertenece.

Que sigan mandando los radicales para que sus periódicos no nos vengan con ese cinismo que tanto les caracteriza, diciendo que anhelamos el mando.

Que sigan los radicales explotando este desdichado país unos cuantos días más, pero que al fin sufran la pena á que se han hecho acreedores por su ambición, por su orgullo y por su insensatez.

Para nosotros las ofertas del poder son tardías, y aun creemos que haciendo un sacrificio sería infructuoso.

En más de veinte años que asistimos á los debates del Parlamento español, jamás presenciámos un espectáculo como el de ayer, jamás vimos á un ministro levantarse de su asiento para condenar la conducta de unas autoridades y rebajarlas hasta el extremo que lo hizo el señor Martos, á pesar de contarle á este señor que las autoridades por él rebajadas y atropelladas por él, habían seguido una conducta en un todo conforme á lo que el ministro de la Guerra les había prescrito.

¿Y querrán aún llamarse ministros que con tanta imprudencia obran, hombres de Estado?

Pues es indudable que así se lo llaman y así se lo creen; tal es el satánico orgullo que ciega á esos dos hombres que hoy están llevando al país por la senda de la perdición.

Y cuando la Europa lea esa sesión, y sobre todo el discurso del Sr. Martos, ¿qué dirá de nosotros?

¡Ah! puede que no diga nada, puede que lance una carcajada estrepitosa que ofenda más al buen hombre español que los juicios más severos. ¿Qué vergüenza!

No había acabado aún de hablar el Sr. Martos, cuando ya se comentaba por todos los círculos políticos de Madrid sus estupendas declaraciones.

Pero ¿podía esperarse otra cosa de un hombre que, habiendo ocupado el ministerio de Estado, se atrevía á prescribir la manifestación más populachera de todas las manifestaciones, y hasta consintió que se dieran murallas á las puertas de la casa de uno que había sido su compañero, y sin pararse además á considerar que prescribía un acto que atentaba á los fueros del Parlamento y á la régia prerrogativa?

Seguramente que eso basta para juzgar de la talla de un hombre.

Ya no cabe duda de que los presupuestos no se discuten.

El Sr. Martos dijo que no suspenderían las Cortes las sesiones hasta que se discutiesen los presupuestos siempre que hubiera en Madrid suficiente número de diputados.

Estas palabras últimas anuncian lo que sucederá muy pronto.

La mayoría abandonará su puesto, con lo cual dará motivo al Gobierno para que suspenda las Cortes pidiendo antes una autorización para plantear los presupuestos.

¡Viva la moralidad y la actividad de las Cortes radicales!

El Irucabai de Bilbao, impresionado sin duda al ver que el movimiento revolucionario y el desorden ha llegado también á sentirse en aquella población, él, que se manifestó partidario de los radicales porque creyó, como muchos inocentes, que serían capaces de hacer algo bueno, vuelve hoy grupas y declara lo que poco á poco irá confesando todo el mundo:

«Es una gran verdad que quien siembra vientos recoge tempestades. Los jefes del partido republicano se espantan hoy de las consecuencias de ciertas predicaciones que á tiempo no supieron impedir ó poner á ellas un correctivo. Los actuales gobernantes no tuvieron al subir al poder en hacer promesas que no tenían la seguridad de cumplir.

Pero no son los momentos para continuar en este terreno y haremos punto, confiando en que las noticias de última hora serán más tranquilizadoras.»

Que no tenían la seguridad de cumplir.... ¿Para qué más argumentos?

Todas las noticias que hemos podido recoger confirman de una manera poco dudosa que los carlistas navarros se preparan á levantarse nuevamente en armas, contando para ello con muchos de los jefes que dirigieron la última sublevación.

En Cataluña manda y ordena la facción.

Las líneas de Andalucía están todas cortadas é interrumpidas.

En el resto de España reina el pánico y el terror, y por do quiera se levantan partidillas.

Es un magnífico espectáculo.

¡Parece mentira!

Y sin embargo, este es el orden radical.

En las últimas horas de anoche han vuelto á circular rumores alarmantes sobre la cuestión de orden público.

Se creía que aumentaba el mal estado de Cataluña, y ofrecían un aspecto desagradable las Provincias Vascongadas.

Por lo que toca á Andalucía, Valencia, Aragón y otros puntos, se contaban cosas que nos parecían exageradas, y que por lo tanto no nos atrevemos á transmitir á nuestros lectores.

Pero sea de ello lo que fuere, es lo cierto que la historia no cuenta un período más desastroso que el que por que estamos atravesando.

Como que mandan los radicales.

Nuestro colega El Pueblo, periódico republicano unitario, ha roto la benevolencia con el actual Gobierno, y se declara en abierta y justiciera oposición.

No podía suceder otra cosa, por grandes y buenos que fueran los desos de El Pueblo.

¿Quién apoya un Gabinete que vive solo de ilegalidades y supercherías, y lleva en pos de su despótica conducta torrentes de sangre?

Los fondos públicos han sufrido una considerable baja en la Bolsa, y todo el mundo se pregunta, ¿y por qué?

¿Pues no tiene ya el Gobierno el Banco hipotecario?

Sin embargo, el Banco no pagará más que las dos terceras partes de los intereses de la Deuda, y hay quien pague el todo.

El Banco ó sus fundadores habían tomado muchos millones de papel, y cuando todo el mundo creía que á la liquidación se quedaría

y ¡abrumarla á preguntas sobre aquella fuga misteriosa de la cama. Apagó la luz temblando de miedo, y al ir á entrar en la alcoba de puntillas, sintió que una mano muy fría, muy seca y muy descarnada, la asía fuertemente de sus dos manos.

En la oscuridad brillaban dos ojos verdes, como el campo en abril.

VII.

ANTES DEL PARTO.

Apoyóse la reina en la mesa de mármol, que estaba próxima, y convencida de que iba el diablo á jugarle alguna mala pasada, le vino la idea de que era cristiana, idea muy socorrida, que solo cuando arrostramos algún peligro nos ocurre.

—Por la señal de la santa cruz, dijo tartamudeando.

Nadie chistaba. Sin duda el fantasma era también cristiano.

—Sombra ó vision ¿qué me quieres?

—Oye, respondió una voz muy quedito.

La reina creía soñar, pues era la misma voz del espejo.

—Ya te escucho, dijo con las manos puestas en cruz.

—¡Yo soy, por mis pecados, bruja!

—¡Ave María Purísima! gritó la reina, tapándose la cara con el faldón de la camisa.

—Soy bruja, y bruja vieja, dos cosas verdaderamente intolerables. Merlin, que fué mi novio, por cierto achacó de celos, y porque le dije cierta mentirilla, me hizo en los verdoros de mis años vieja y fea, condenándome á vivir encerrada en un espejo, y á verme sin cesar las arrugas y el feo rostro, y lo que es mucho peor todavía... me condenó... me condenó... á decir la verdad á todo el que me la preguntase. Ya ves que fué castigo.

—Muy cruel, balbuceó la reina, ya más tranquila. ¡Pobrecita! ¿cuánto habrás sufrido!

—Y había de durar mi encantamiento hasta que una mujer muy hermosa rompiera el espejo y le raspára el azogue.

—Pero ¿soy yo hermosa todavía? exclamó Teodolinda sin poderse reprimir.

—Psch....

—¿Qué has dicho? repítelo por Dios.

—Donde hubo fuego, cenizas quedan.

La reina exaló un suspiro muy triste, muy filosófico, como de hermosura cesante.

—También me puso por condición Merlin, prosiguió la bruja, que había de proteger á la que me desencantara. ¡Ah! picaron redomado, brujo y medio, ¡qué bien sabías dónde me apretaba el zapato! ¡protégeme yo á una mujer hermosa! ¡yo, que de buena gané en mis tiem-

criptible, y á veces secreto júbilo, y á veces temor... de que le adivinara la brujas sus pensamientos.

—¿Se pondrá malo? dijo de repente.

La bruja se echó á reír.

—¿Cegar?

—Mucho más que eso.

—¿Enfermar?

—Más que eso.

—¿Se morirá?

—Mucho más que eso.

—¡Oh!

—¿Cómo le has acariciado esta noche?

—¡Acariar! repitió la reina como si se ruborizara. No diga Vd. esas cosas.

—Ten conmigo franqueza. Todo lo sé; con que es vana la ficción. El amargamente se que rellaba; algo le harías tú.

—¿Yo?... no recuerdo...

—Vaya, ¿qué le hiciste?

—Pero si yo...

—Con franqueza...

—Yo me duermo al momento de caer en las sábanas.

—¡Mentira!

—Vamos, señora, que me dá vergüenza.

—¡No hables de vergüenza entre mujeres! si la cosa fué á oscuras.

—Fueron tantas...

—Pero una sobre todas...

ha escocido sin embargo el hacerle mal á traición. Por eso... por eso no somos doctores, ni siquiera bachilleres en medicina, gracias á Dios.

Aquí vendría de molde una descripción de los maridos rabiosos en términos técnicos, y decir cómo se les pone la cabeza de soliviantada, y los dientes de largos, y los ojos de llamameantes, y cómo, en fin, se convierten en perros, aunque les falte el don del olfato, que eso es lo primero que les quitan sus mujeres antes de hacerlos rabiar.

Un marido rabioso con su olfato correspondiente y con la lengua de fuera, sería mil veces más temible que si no rabiera.

También si fuéramos médicos explicaríamos aquí, como un animal que rabia, aunque sea un marido, nunca muerde al que le hizo rabiar, y es porque esta rabia mordiscosa la inventaron las mujeres.

Pero digamos algo de Teodolinda, que ya es razón.

Ella no rabió como Anónimo, aunque más predisuelta estaba á ello por el estado de sobreprescripción nerviosa en que los acontecimientos la tenían.

La noche del lance, después del mordisco, se levantó de puntillas, mientras roncaba su magestad Anónima, olvidado de sus dolores, y con planta vacilante se acercó á hacer al

con ellos, resulta ahora que solo abonará las diferencias. Ante semejante espectáculo, los tenedores han visto algo de la urdimbre de ese establecimiento y exclaman con razón aquel adagio vulgar: ¡Guarda Pablo!

Apenas empieza a constituirse cuando ya hace esos queiebro, y otros que no se ven. Ya dignimos que no era viable.

Al tiempo, el Sr. Escoda y Canela ha dimitido el mando de la partida que capitaneaba en Tarragona. En el mes de junio, cuando se hizo radical, quería en una semana acabar con los carlistas, pero los carlistas han acabado con su paciencia.

El coronel improvisado, Sr. Escoda y Canela ha dimitido el mando de la partida que capitaneaba en Tarragona. En el mes de junio, cuando se hizo radical, quería en una semana acabar con los carlistas, pero los carlistas han acabado con su paciencia.

El fribusterismo está por hoy de luto en Puerto Rico, aunque esté de enhorabuena en la Península. El 25 del pasado se embarcaron en dicha capital el general y su célebre secretario el señor Ayuso con rumbo a España, habiendo quedado encargado del mando superior de la pequeña Antilla el Sr. Enríe.

Entretanto el señor ministro de Ultramar

hace el sacrificio de sus opiniones, no sabemos en aras de qué intereses, aunque sospechamos cuáles sean por lo mucho que se mueven.

Tomándolas de los periódicos de Málaga, reproducen varios de nuestros colegas las proclamas que han circulado en diferentes puntos, atribuyéndolas al general Contreras, cuya firma llevan.

Las proclamas son dos: una dirigida a los españoles, y otra al ejército y armada; basta la primera, para dar a conocer el pensamiento y estilo del autor, y comprendiendo la curiosidad de nuestros lectores, la reproducimos a segunda. Dice así:

Ofreció no poner mi espada al servicio de un rey extranjero, y lo he cumplido. Ni lo he jurado ni lo he reconocido. La desgracia me era preferible a las más brillantes posiciones a costa de tanta afrenta.

Hoy reclama mis servicios la sacrosanta causa de la república democrática federal, y como fiel soldado, acudo a proclamarla enarbolando su estandarte inmaculado. Abrázalo a él os juro defenderlo con la mayor lealtad. Perderlo por la república federal hasta la última gota de mi sangre.

Los españoles: la bandera que desplego es la única bandera nacional, acoge sin distinción a todos los ciudadanos honrados, sea cualquiera su procedencia, es el lema de la verdadera justicia, de la libertad y del bien público.

Nuestra patria, españoles, atraviesa un período de gran vergüenza; es preciso concluir con tanta humillación. Ese rey extranjero, elegido sin méritos de ninguna clase, por un puñado de diputados constituyentes asalariados, es un baldón para nosotros; la farsa que a su nombre se representa no sirve más que para encubrir crímenes infinitos de lesa nación. Hora es de que la noble España recobre su decoro, su dignidad y bienestar. Grandes reformas políticas, económicas y sociales son necesarias, y no menos de que los principios de la verdadera moral se establezcan en todos nuestros actos públicos y privados. La república democrática federal atenderá a todas las necesidades de la patria, creará españoles, os lo dice un hombre honrado, un hombre que no miente, un español leal que os llama en nombre de la independencia patria, de la decencia y de las libertades por que tantos sacrificios hicieron nuestros padres, y que falsos e hipócritas revolucionarios conciliaron.

No esperéis de mí programas, esperad hechos. El Consejo provincial de la federación española, compuesto de dignos y consecuentes federales, os dará a conocer perfectamente los beneficios de la república federal; mientras que yo al frente de valientes ciudadanos y soldados, acoso a ese rey liviano, intruso y anti-español; y después de destruir esta situación oprobiosa, colocaremos nuestra bandera gloriosa y pura en la cúspide del palacio de la verdadera representación nacional.

Espanoles: a las armas, al campo del honor. ¡Viva la república democrática federal!

El general en jefe de los ejércitos de la federación española, Juan Contreras.

ORDEN PÚBLICO.

Vuelven a ser alarmantes las noticias que se reciben de provincias, y todo hace creer que la insurrección federal es más grave de lo que se creyó en un principio, y tiene más importancia de la que le dieron los amigos del Gobierno.

Se dice que el brigadier Camus y tres comandantes que en Despeñaperros sirven a sus órdenes, se encuentran heridos de resultas del último ataque contra los republicanos.

Algo de verdad puede que haya en esto, pues parece que el domingo salió un tren, y ayer mañana otro, conduciendo tropas para Andalucía, donde han tenido lugar varios enfrentamientos; y donde, muy particularmente en Despeñaperros, dominan los republicanos, según se dice.

Continúan los federales posesionados de Alcoy. Aver ha sido cortada la línea férrea en Alcázar de San Juan.

En la mañana de ayer se ha levantado una numerosa partida republicana en Salamanca, según se dice, mandada por un cura.

El Sr. Estébanez se ha corrido con su partida más allá de Despeñaperros. Ayer han llegado a Madrid las proclamas que ha dirigido el Sr. Estébanez a los pueblos y a los soldados.

Todas las comunicaciones telegráficas, según parece, se hallan interrumpidas. El Correo de Andalucía, periódico de Málaga, trae algunos detalles de los importantes sucesos del 28. El citado periódico, refiriéndose en una última hora a lo que había oído desde su redacción, dice:

A las tres de la tarde grupos de paisanos invadieron la plaza y calles adyacentes con vivas a la república; en la de Granada colocaron una bandera en un balcón y en otros puntos se oían voces y vivas diferentes.

A partir desde este momento, las carteras y el pánico general fueron indicios de que se rompían las hostilidades. Frecuentes disparos y descargas de fusilería y artillería hacían comprender que las tropas estaban en las calles.

La cesación del fuego empezó en la plaza y los alrededores, y luego en la puerta del Mar. Se cree que lo hubo también por la parte alta de la ciudad. A las siete de la noche había concluido el combate. Solo se oían algunos disparos lejanos y muy tardíos.

Durante la lucha se veía desde los más altos miradores a numerosas familias que por el camino de Antequera abandonaban sus casas de los barrios del Perchel y Trinidad. No se había encendido el alambrado público. El aspecto de la población era imponente. La catedral no tocó la oración ni las ánimas.

Campanas lejanas hicieron a las siete la señal al parecer de un incendio.

Cartas de Málaga del 29 dicen que después de repetirse de siete a diez de la mañana del citado día anterior, cesó el fuego, pero la tropa no penetró en los barrios del Perchel y de la Trinidad, donde estaba el grueso de los insurrectos.

Suponemos que estos, al saber que no están sostenidos en otras partes, se habrán dispersado después; pero nada se sabe de positivo. Las partidas del campo las mandaba un tal San Martín, de quien se cuentan bastantes anécdotas.

La lucha ha sido más empenada, porque en los primeros momentos no hubo la conveniente armonía entre el gobernador civil y el militar.

Desde el 27, vistos los aprestos de los republicanos, quiso el brigadier Salamanca refundir ambos mandos; pero el Sr. Burell se negó, y de resultas en la noche del 22 no salió un soldado a la calle, construyéndose las barricadas con la mayor tranquilidad. Hasta una hora después de roto el fuego, no resignó el mando el gobernador civil.

Las noticias que hallamos en los periódicos de la noche, son las siguientes:

A las dos de la madrugada de hoy ha salido de Madrid para Ciudad-Real medio batallón de cazadores de Barbastro. También salieron para incorporarse a la columna del brigadier Camus tres compañías de ingenieros.

Han sido recobrados 160 fusiles de los que ocuparon los sublevados de Linares en la estación de Baeza.

El puente núm. 11 de Despeñaperros podrá quedar reconstruido en dos o tres días; pero el otro tardará más y han salido brigadas de obreros para habilitar un paso provisional. Para ir a Andalucía hay que tomar la línea de Ciudad-Real e ir por Almoroch.

Por despacho del jefe de Ciudad-Rodrigo desde Santa Cruz de Mudela, se sabe que la partida republicana se ha dirigido a Vilches.

En Haro ha habido también conatos de insurrección federal; pero tanto en este punto como en Santo Domingo reina completa tranquilidad.

Continúan recorriendo la huerta de Mércia algunas fuerzas del ejército para asegurar la tranquilidad. Dídase aún si Aniano Gomez capta una partida de los fugitivos de Béjar; pero se sabe que se hallaba con una en Cantagallo. La mayor parte de los fugitivos ha regresado a sus casas. El mayor número de dicha partida se componía de muchachos que no llegan a 16 años.

Según los telegramas recibidos de Málaga, reina en la capital completa tranquilidad, entregados los vecinos a sus habituales ocupaciones, y habiéndose retirado las tropas a los cuarteles.

Con referencia a noticias federales de Cataluña, se ha aseado hoy en el salón de Conferencias que las dos únicas partidas republicanas que se habían levantado en aquel país se han disuelto. En cambio una hoja volante publicada hoy, supone a no sabemos qué general Quiñones al frente de 2.000 federales.

Con la facción Tristany, fraccionada e internada en la parte de Selma, marcharon los cabecillas en varias direcciones, y Minet con unos 150 hombres, es el que en la avenida de Villafraña hizo fuego a la máquina-piloto del tren de tropas, resultando dos soldados muertos, el alférez don Olayo Sanchez y otro soldado herido, y un fogonero. Al llegar a un punto que conducía la tropa, hizo alto, desembarcó, y dirigiéndose sobre el pueblo de Arbos, en donde todavía se hallaba la facción, rompieron el fuego sobre ella huyendo en diferentes direcciones sin poder perseguirlos por la oscuridad de la noche.

En la mañana del domingo se presentaron en las inmediaciones de Figueras 500 carlistas, bastando para ahuyentarlos la salida de unas compañías con dos piezas.

Ayer tarde se sublevó el pueblo de Alcalá de Chisbert (Castellón), atacado por el comandante Padín, que con 60 carabineros guarnecía el punto, y después de una hora y media de fuego llegó el general Baldrich, que a la sazón pasaba por dicho punto.

Con las fuerzas de su mando restableció el orden, causándole un muerto, un herido y dos prisioneros. Por parte de las tropas caído herido el capitán de cazadores de las Navas, D. Cayetano Vazquez.

Dice La Iberia de hoy: «Anoche fué el Gobierno el encargado de alarmar a Madrid. Sin que conocemos la causa, que algunos atribuyen a haberse notado alguna agitación en el barrio de Chamberí, se dio orden para que la milicia se reuniese; destacáronse piquetes en las alcaldías de barrio; reforzáronse las guardias, y se colocó en la presidencia, si hemos de dar crédito a lo que se dicen bien enterados, un retén de 80 agentes de Orden público.

El movimiento de la Milicia, que al primer aviso estuvo en su puesto, como siempre, produjo alguna alarma; se cerraron muchos establecimientos, y los teatros quedaron desiertos.

Creemos ya del caso preguntar, al ministerio si es posible continuar como hasta aquí, y si esta perturbación puede durar mucho tiempo; nosotros creemos firmemente que no.

Nas noticias de provincias no eran, por desgracia, satisfactorias. Decías, y así lo comunicaba ya a primera hora La Política, que los sucesos de Málaga no habían concluido. Se agregaba que la partida de Linares veía aumentar el número de sus adeptos, y se indicaba por fin que en muchas poblaciones de Castilla se notaba gran agitación.

Porque que a las diez salieron de Madrid algunas compañías de tropa.

«En el pueblo de Alcalá, provincia de Valencia, una partida carlista atacó a una fuerza de carabineros en el momento que llegaba a la estación del mismo nombre el general Baldrich y una compañía de las Navas, desahogado la facción Miret una lluvia de tiros, ocasionándole varios heridos, entre estos últimos a un oficial.

«Hacia la parte de San Legeron a reunirse anteaayer como unos 600 hombres, procedentes los más de los pueblos inmediatos, y algunos de Barcelona. De estos hombres, unos 300 se habían retirado hacia Rubí.

«Además del batallón de cazadores de Asturias, se ha mandado otro batallón y fuerza de caballería y artillería a Córdoba, donde reina gran agitación.

«Sobre la partida a cuyo frente se encuentra Pallós, antes de abandonar el pueblo de Baneras se llevó 750 pesetas que había conseguido recaudar.

«Anteaayer se presentaron en las inmediaciones de Figueras 500 carlistas, bastando para ahuyentarlos la salida de unas compañías con dos piezas.

«Dice El Clamor: «Las correspondencias que recibimos de provincias nos suministran noticias de nuevas insurrecciones federales y carlistas, que amenazan seriamente la tranquilidad en una considerable parte de la Península. La falta de tiempo no nos permite anticipar detalles a nuestros suscritores.»

ACTUALIDADES.

OPERACIONES MILITARES.

Dos nuevas partidas se han presentado en campaña: una en los montes de Toledo, entre Urd y Yébenes; otra en Castilla en la aldea de Puente-Duro, pueblo inmediato a Valladolid. A ambas han sido batidas y dispersas.

A la provincia de Ciudad-Real se han enviado tropas, porque además del recelo de que se alean nuevas facciones, han descendido de la Sierra-Morena algunos sublevados de los montes de Jaén.

«Parece que los instintos bélicos hoy llegan hasta la secretaría de la Representación nacional, según la noticia siguiente que nos dio anoche La Correspondencia: «Se ha mandado poner a disposición de la secretaría del Congreso 8.000 cartuchos del sistema Remington.»

«Con este motivo se preguntan las gentes: ¿está Cabrera en el portillo de Valcárcos? ¿ha llegado Breno a las puertas de Roma? La facción Cuelca ha recibido un escarmiento en Alcalá de Chisvert, habiendo sido rechazada por una pequeña fuerza de carabineros.

Una partida republicana que salió de San Pedro de Riudevielles, tomó el tren de viajeros en Gelida y en él llegó hacia Martorell, en donde se alojó. Estos lo que se llama viajar cómoda y confiadamente.

La facción mandada por Barranco marchaba el 27 desde las inmediaciones de Olot a Santa Pau, muy tranquilamente, según carta de aquel punto.

PROTESTAS Y ADHESIONES DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Nuestro querido amigo el Sr. Navarro ha dirigido al señor Sagasta la carta siguiente: Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta. —A LAS OCHO DE NOVIEMBRE DE 1872.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: El que tiene el honor de dirigirse a V. E. no puede dejar de significar a V. E. que ha visto con gran sentimiento la injusta acusación lanzada por el partido radical a hombres tan eminentes como son los que formaron el ministerio de que V. E. fué su digno jefe.

Al mismo tiempo hago público que me adhiero a las patrióticas manifestaciones que se han servido hacer el Circulo constitucional de esta corte, que dignamente presidido está por el Excmo. Sr. D. Francisco Serrano.

Ruego a V. E. me dispense el obsequio de manifestarlo a sus dignos compañeros de Gabinete y también al Circulo constitucional de esa capital.

Tengo la honra de ofrecerme su afectísimo correligionario y atento servidor que B. S. M.—Angel María Navarro.

QUINTANA DE LA SERENA, 12 de noviembre de 1872. Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío y de toda mi consideración: El comité constitucional de esta villa, que me honro de presidir, desprecia la injusta y apasionada acusación de que V. E. es objeto y los dignos compañeros de su ministerio, deseando que la comisión del Congreso emita su dictamen para que V. E. confunda a los calumniadores, respaldando de este modo más la moralidad de su administración, no obstante de haberla confesado sus enemigos ante unas Cortes formadas a su placer.

Aprocheo gustoso esta ocasión de ofrecer a V. E. su más distinguida consideración y respeto su más afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M.—Santos Ortiz y Tena. NIGERA, 16 de noviembre de 1872. Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Los liberales conservadores de esta ciudad han visto con satisfacción la conducta enérgica y patriótica por Vd. seguida y por todo el gran partido que se halla en su adhesión a la manifestación que le han hecho el lustre de que de la Torre y demás individuos que suscriben la carta de 29 de abril, rogándole se sirva hacer presente a la junta directiva del partido constitucional nuestra conformidad absoluta con su circular del día 4.

Quedan con la mayor confianza a las órdenes de su país sus afectísimos seguidores servidores Q. B. S. M.—Antonio de la Peña, Juan de los Ríos, José Romero, Vicente Soler, Santiago Lacalle, Francisco Serrano, Ricardo Prado, Anastasio Caballero, Doroteo García, Alejandro Díaz.

EXTRANJERO.

BRUSELAS 30.—El Banco de Bélgica ha reducido el descuento a 5 por 100.

NEUVA-YORK 30.—Ha fallecido Horatio Greeley, candidato que ha sido últimamente de la república, y propietario del periódico «La Tribuna» de Nueva-York.

VERSALES 30 (noche).—Asamblea nacional.—Se aprueba por 305 votos contra 299 un orden del día censurando al ministro del Interior, por no haber impedido que los consejeros municipales dirigiesen exposiciones de adhesión al Sr. Tiliers, los cuales, en concepto de las firmantes de la orden del día, son contrarios a las leyes, que prohíben a los consejeros municipales ocuparse de asuntos políticos.

VERSALES 1.º.—El ministro del Interior ha presentado la dimisión a consecuencia del voto de censura que le dió ayer la Asamblea.

PARÍS 2.—El diario oficial publica un decreto aceptando la dimisión del Sr. Lefran, ministro del Interior.

Por otro decreto se dispone que se encargue la interinidad de dicha cartera el Sr. Remusat, ministro de Negocios extranjeros.

El Sr. Keral, republicano, ha sido elegido consejero municipal por el distrito de Chassonnac.

La Gaceta de hoy inserta el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta una madrugada de hoy: «Cataluña.—En las alturas de la sierra inmediata a Magals una partida carlista pasó haciendo disparos sobre la población. Contestado el fuego por los Voluntarios de aquel punto, dió por resultado la completa dispersión de dicha partida.

Aragón.—La partida carlista Camats, que procedente de Lérida, ha entrado en la provincia de Huesca perseguida por la columna del brigadier Villacampa, ha regresado al punto de Abarca y vuelto a penetrar en Cataluña.

Valencia.—En Alcalá de Chisvert ha tenido lugar una sublevación carlista; y auxiliada la fuerza de carabineros que allí había por la llegada de las compañías de cazadores de las Navas que regresaban de Cataluña con el general Baldrich, atacaron a dicha facción a las órdenes del citado general, habiendo logrado restablecer el orden, causando al enemigo varios heridos, muerto el hermano del cabecilla Cuelca y cogidos 16 prisioneros.

Andalucía y Extremadura.—El comandante militar de Cáceres confirma la completa dispersión de los sublevados de Malpartida y otros pueblos de aquella provincia, habiéndose cogido prisioneros a la Junta revolucionaria con papeles interesantes.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

El mismo diario oficial inserta una ley referente a la creación en Madrid de un Banco de crédito territorial con el título de Banco hipotecario de España; su capital será de 500 millones de pesetas, dividido en 100.000 acciones de 500 pesetas cada una, que se emitirán con desembolso de 40 por 100. El Banco podrá aumentar su capital a 150 millones de pesetas.

La duración de la sociedad será de 99 años. Por el artículo 14 de esta ley se autoriza al Gobierno para conceder al Banco de París y de los Países-Bajos la facultad de crear un Banco hipotecario de España y su constitución definitiva habrá de realizarse dentro de tres meses siguientes a la fecha de la concesión. Para constituirse habrá de tener en Caja el importe efectivo del 25 por 100 del capital social.

El Gobierno entregará al Banco hipotecario: Los pagarés de bienes nacionales, deducidos los que estén afectos al pago de Deudas especiales.

Inventario de los bienes que deben enajenarse con arreglo a las leyes. Quedan exceptuadas las minas de Riotinto y Almadén y las salinas de Torrevieja.

Los plazos al contado serán cobrados por el Banco, y también los pagarés de los vencimientos sucesivos, a cuyo efecto le serán entregados a medida que se verifiquen las ventas.

Los ingresos que produzcan los pagarés y la venta de bienes se destinan exclusivamente a la amortización de los billetes hipotecarios creados por esta ley.

El Banco hipotecario cobrará los pagarés a su vencimiento, y los plazos al contado, mediante una comisión de 1 por 100 por los cobrados, y 1 por 100 por los incobrables, conforme lo verifica el Banco de España por los billetes hipotecarios de la primera serie.

Las sumas ingresadas de este modo se destinarán en 31 de diciembre de cada año a la amortización por sorteo de los billetes hipotecarios.

El Banco hará el abono de los intereses al respecto de un 6 por 100 correspondientes a las sumas que por importe de los bienes nacionales haya cobrado y conservado en su poder hasta que se inviertan en la amortización de los billetes hipotecarios.

En virtud de real decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, se hace merced del título del reino con la denominación de conde de Ardales del Río a D. Martín Bastida y Herrera.

Se nombra por otro real decreto a D. José Pérez Gimenéz, diputado a Cortes, vocal de la junta clasificadora de magistrados y jueces, por haber fallecido el que desempeñaba dicho cargo.

Por el ministerio de la Gobernación se han expedido dos reales decretos. Concediendo por el primero nacionalidad española de cuarta clase al súbdito ruso D. José Leonard y Bertholet, y jubilando por el segundo a D. Rafael Limiñana del cargo de consejero de Estado cesante.

Precedido de un preámbulo expositivo, inserta, asimismo, la Gaceta de hoy un real decreto, expedido por el ministerio de Fomento, en virtud del cual se dispone la formación, con destino a las escuelas de primera enseñanza de todas las provincias, de colecciones de los minerales que tengan aplicación a la industria y a la agricultura.

Estas colecciones constarán de las especies que más abundan en la localidad a que se destinan, y de aquellas que aunque no sean conocidas en ella, tengan gran importancia y aplicación a la agricultura, como los fosfatos calizos, sales amoniacales y sales de potasa.

Estas colecciones irán acompañadas de una descripción mineralógica escrita con la claridad y sencillez que necesitan los centros de instrucción a que se destinan.

Su estilo deberá ser ameno, y contendrá además una relación a grandes rasgos de los principales fenómenos de naturaleza.

La descripción de cada especie constará: primero, de sus caracteres exteriores y empíricos; segundo, su yacimiento; tercero, analogía con otras especies que tengan aplicación a la industria y a la agricultura; y cuarto, su uso y aplicaciones.

Refiere el Diario de Barcelona que poco después de haberse pasado por la estación de Gelida en tren express en que iba el general Gamunde con las tropas que le acompañaban, se presentó la partida republicana que había salido de San Pedro de Riudevielles. Allí esperó el tren de pasajeros y en él fué hacia Martorell, en donde se apeó poco antes de llegar a la estación, alojándose en las primeras casas de la villa.

Y esto dependía de su exaltado sentimentalismo; como el exaltado sentimentalismo de una doble influencia de su naturaleza y de su educación. En edad bien temprana se quedó huérfano. Toda la educación de aquella alma apasionada estuvo confiada al celo de su provida madre doña María Francisca Guíjarro y Ripoll. Esta señora se había criado en casa a la sazón opulenta, en Villafrañega de Alicante, entre el amor de una familia cariñosa y el culto al arte, a todas las artes, pero especialmente al arte más bello, Mi idolatrada madre, que también creció en un hogar, como prima hermana que era de la madre de Apa-

VARIEDADES.

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

(Continuación.)

Y esto dependía de su exaltado sentimentalismo; como el exaltado sentimentalismo de una doble influencia de su naturaleza y de su educación. En edad bien temprana se quedó huérfano. Toda la educación de aquella alma apasionada estuvo confiada al celo de su provida madre doña María Francisca Guíjarro y Ripoll. Esta señora se había criado en casa a la sazón opulenta, en Villafrañega de Alicante, entre el amor de una familia cariñosa y el culto al arte, a todas las artes, pero especialmente al arte más bello, Mi idolatrada madre, que también creció en un hogar, como prima hermana que era de la madre de Apa-

risi, me describía mil veces con la delicadeza y verdad propias de su talento, las conversaciones literarias y políticas, los conciertos y demás fiestas artísticas de la hacienda de los Guíjarros, que a ejemplo de la generalidad de las haciendas en Alicante, era un verdadero palacio. Y yo debo decirlo. La familia materna de Aparisi era una familia piadosa, religiosísima, liberal, profundamente liberal. Mi santa madre conservaba esta tradición de familia con religioso culto. Sus prácticas piadosas se celebraban sin ninguna interrupción; sus oraciones consagraban a Dios las horas principales del día; las obras de caridad, el socorro al pobre, el consuelo al afligido, la visita al enfermo, el consejo a sus hijos, el ejemplo vivo de todas las virtudes domésticas le eran tan naturales, que solo ella no comprendía su mérito; pues el ejercicio de todas sus facultades en bien de sus semejantes satisfacía el principal anhelo de su alma. Como quiera que se hubiese criado entre la guerra de la Independencia y las revoluciones modernas, donde murieron ó naufragaron hermanos queridos, su esposo mismo, conocía algo la política, y amaba con amor exaltado la libertad y las instituciones modernas. La familia materna de Aparisi, era lo mismo, familia liberal. La Regeneración en la conciencia biografía del gran orador ha publicado también lo declara y lo confiesa.

La parte principal que su madre tuvo en la educación de Aparisi se conoce en la caridad, en el amor a los desgraciados, en la exaltación de sentimientos, que el ilustrado orador poseía. La obra más delicada, más difícil; la obra de la educación moral, es y debe ser eternamente de las madres. Su último ministerio en la humanidad les revela milagrosamente todas las ciencias que han menester, desde la higiene que preserva de enfermedades el cuerpo de sus hijos, hasta la filosofía y la moral que preserva del pecado su alma. Pero la mujer, delicada, débil, nerviosa; la mujer, cuya salud al menor cambio atmosférico se conmueve, cuyo corazón al presentimiento de lejana desgracia se extremeca, no vive mientras cría y educa a sus hijos, no vive a la manera de la pobre aveicilla que, nacida para volar, para jugar y florear en flor, se inmoviliza, se petrifica sobre su nido, y le quiere dar todo su calor, toda su existencia. Por lo mismo que esta pasión es de esa manera intensa, pasa sus días en la zozobra, en la incertidumbre, anticipándose a penas que a veces no llegan, pero que duelen como si hubieran llegado. Todo su ser para estas pobres viudas asunto de lágrimas, lo mismo la alegría que el pesar, lo mismo la travesura ó la falta que la aplicación y la virtud de sus hijos. El hombre que por su mal no ha tenido la educación de una madre, es duro, frío, impassible, porque la madre pone las cuerdas de la melodía en el sentimiento, la compasión, la ternura, la delicadeza de un pecho, todo lo divino. Pero el hombre que ha sido educado solo por la madre, tiene corazón tan agitado, sensibilidad tan viva, fantasía tan exaltada, compasión por sus semejantes tan grande, que llega a ser tormento de sí mismo, como si le faltara algo que es complemento de la vida. Hé aquí por qué yo siempre he considerado como educación que carece de un elemento esencial, la educación dada por el padre solo ó por la madre sola. Muchas veces, como en el caso presente, lo quiere así la fatalidad, lo quiere así la muerte. Pero es una desgracia para el hombre entrar en la vida, crecer en la sociedad, faltándole una de las dos almas que se han de confundir en su alma.

Al morir el padre de Aparisi, dejando huérfanos a sus hijos en edad bien tierna, especialmente a Antonio, que era de los últimamente nacidos, encargados a la custodia y a la tutela de D. Francisco Balda, el caballero a quien dedica nuestro poeta su célebre poema de la batalla de Bailén. Voluntario el Sr. Balda de la guerra de nuestra independencia, soldado en el épico sitio de Zaragoza, hijo de aquella España, que confundía el nombre del rey con el nombre de Dios y de la patria, fué parte principal a engendrar aquel romanticismo político de Aparisi, que creía salvar a España invocando antiguos nombres, con virtud y fuerza sobre generaciones, ó más esclavas ó más creyentes, sin ningún prestigio sobre esta generación apasionada de su libertad y de su derecho. Así, los libros místicos y religiosos eran alimento de su alma, los sacerdotes y los monjes compañeros de su juventud, las prácticas piadosas, ejercicio de sus nacientes facultades, la historia de España y el habla española, asunto capitalísimo de sus estudios. En su alma naturalmente triste, la revolución resonaba con siniestra resonancia. Y escribía de continuo en su corazón elegías que lloraban la ruina de los templos, la dispersión de las piedras del santuario, los descatos de la celeste majestad de la fe, las profanaciones de los sacrosantos altares, a cuya sombra reposaban los huesos de nuestros padres, la expulsión de aquellos monjes, que, según su sentir, cara a cara de una sociedad sensualista, se refugiaban en sus monasterios alzados como islas morales, y allí se entregaban a la oración y a la penitencia, a interceder con Dios por sus perseguidores y sus verdugos, como el divino mártir en la cima del Calvario. Era inútil toda reflexión que contrariase estas ideas de Aparisi.

(Se continuará.)

ULTIMA HORA. CONGRESO. Sesión de hoy 8 de diciembre. Abierta la sesión a las dos en punto, se lee y aprueba el acta de la anterior. Un señor diputado pide que se cuente el número de los presentes, y no habiendo número suficiente para celebrar sesión, se suspende esta. A la hora de cerrar este alcance continúa suspendida la sesión por falta de diputados. ¿Qué actividad!

BOLSA. Hoy se ha cotizado: Renta perpetua al 3 por 100 interior, queda al contado a 75 y 25. Idem id. exterior, 31-25 y 21-00. Obligaciones de ferro-carriles de 4.200 rs., a 54-00 y 85. Idem id. id. de 20.000 rs., a 40-00. Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interior anual a 78-30 y 40. Idem en cantidades pequeñas, 78-25 y 30. Resguardos de la Caja de Depósitos, a 80-60 y 86-75. Billetes hipotecarios del Banco de España, a 103-00. Acciones del Banco de España, a 180-50 y 181-00. Londres, a tres meses fecha, 49-15. París, a 8 días vista, a 5-15 d.

ESPECTACULOS PARA HOY. TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—La Mutta di Portici. TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media: El príncipe Hamlet.—Los dos sordos. TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media. Esperanza.—Por una sátira. Manana, dedicada al cuerpo de artillería, la zarzuela Pepe-Hillo. TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho y media: Doña Urraca de Castilla.—La hija de su yerno. CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las ocho y media: Las cien doncellas. Manana, día de moda, igual función, en la que toma parte la Srta. Dña Concepción Bernal. SALON EMILVA (Pasadizo de San Gines, núm. 3). A las ocho: Ejercicios por el Sr. Napolí.—Dos y el sereno tres.—No siempre lo bueno es bueno.—Matarse a tiempo.—Baile. RECREO.—A las ocho: La isla de San Blandrán.—El entrometido.—Ojo, artistas.

MADRID: 1872. En prensa de Pedro Nuñez, Corredores Boja de San Pablo, 42.

DIARIO Y GOTA DE MADRID.

MERCADOS NACIONALES

Palencia, 2.—Trigo, de 37 á 39 rs. fanega. Sevilla, 1.—Trigo, de 36 á 34 rs. fanega; cebada, de 23 á 24 rs. id., aceite, de 34 á 36 rs. arroba. Santander, 1.—Harinas, á 17 rs. arroba; azúcares, á 44 rs. Valencia, 1.—Aceites, de 53 á 57 rs. arroba; trigo, de 35 á 36 rs. hectolitro; arroces, á 22 1/2, 24 y 26 1/2 rs. hectolitro. Valladolid, 1.—Harinas, á 16, 14 y 12 rs. arroba; trigo, de 10 1/2 á 10 3/4 pesetas fanega; cebada, á 22 rs. id. Zaragoza, 1.—Trigo, de 37 á 34 1/2 pesetas cahiz; cebada, de 13 á 17 id.; harina, de 26 1/2 á 27 id.; de 22 1/2 á 23 y de 17 á 20 pesetas los 100 kilos. Mes de Noviembre. Algodón, 1.—Havre, 10.—Vend. 1,228 bal. (4,474 N. Orleans, rs. 100 á 135 los 50 kil.; 17 id. Perú, á 130. Recife, 186 bal. Hamburgo, 9.—Vend. 1400 bal., Ciudad Bolívar, á 4 en-arear, á 5, 9 1/2 y 10 1/2. Cacao, Hamburgo, 9.—Cot.: Caracas, de 10, á 13; Guayaquil, de 5 3/4 á 6 7/8; y Santo Domingo, de 4 1/4 á 4 3/8. Marsella, 9.—Cot.: los 50 kil., después, descueto al 2 por 100. P. Cabello de fr. 150 á 200; Laguna, de 410 á 140, Maracaibo, de 120 á 130, 110 á 130; Curupapo, de 100 á 120. Hamburgo, 9.—Vend. 2500 sacos, Santo Domingo, de 12 1/2 á 13 1/2. Cereales, etc. Havre, 16.—Vend. 500 Montevideo, salados verdes, saladeros, buey, á fr. 89 los 50 kil.; 1000 id., id., 4 entreg. por Camilla á igual precio que los anteriores; 790 id., id., vacas, id., á fr. 87; 827 id., id., maderos, buey, á fr. 1100 Uruguay, id., saladeros, vaca, á entreg., á fr. 50; 2000 La Plata, id., id., buey, id., á fr. 50; 490, Rio Hacha, sacos, salados secos, en subasta, por avería, de 108 á 144; 400 Montevideo caballeros, sacos, á 15 la pieza; 1896 id., Rio Grande, salados verdes, á entreg., á fr. 70-50; y 2 bal. ternera secos, de La Plata, á 150 id., 128 kil. cerda, de La Plata, caballar, de 190 á 215 los 50 kil. 19 id., Rio Grande, id., á 215. Lanas, Havre, 16.—Vend. 26 bal., Montevideo, sucia, á fr. 2-45 el kil.; 23 id., Banda Oriental, id., á 2-60.

MERCADOS EXTRANJEROS

Metalos. Londres, 9.—Vend. el cobre de Chile, en barras, de L. 81 á 85-10. Sebos, grasas, etc. Marsella, 9.—Vend. 30,000 kil. Plata, buey, á fr. 110, tres meses plazo; sebo de carne, id., de 408 á 109. Havre, 16.—Vend. 85 pil. Montevideo, saladeros, buey, á fr. 33-50 á los 50 kil., y 59 pilas, id., id., id., á fr. 55-25. Trieste, Amsterdam, 9.—Vend. campeche Carmen, á fr. 5 1/2 y palo amarillo, Maracaibo, acer, á bordo, á fr. 3 1/2. Rotterdam, 9.—Vend. campeche Carmen, á fr. 5 1/2 y palo amarillo, Maracaibo, acer, á bordo, á fr. 3 1/2. Hamburgo, 9.—Cot.: campeche Carmen, de 5 1/2 á 6 1/2 M. K.; Santo Domingo, de 3-3/8 á 3-5/8; palo amarillo de Cuba, de 6 1/2 á 7 id.; Tampico y Tabasco, de 3 1/4 á 3 1/2; palo rojo de Costa Rica y Lima, de 6 3/4 á 7 1/4.

SANTO DE MAÑANA.

Directon general de Correos y Telégrafos. Según los partes recibidos, ayer llovió en Almería, Barcelona, Burgos, Caceres, Guadalajara, Huesca, Lérida, Logrono, Pamplona, Palma, Soría, Tarragona, Teruel, Toledo, Victoria y Zaragoza, y nevó en Cuenca. Señalamientos. Tesoreria central de la Hacienda pública. El día 2 de diciembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activa y pasiva que cobran por esta Tesoreria. El de las pasivas tendrá lugar: Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias. Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina. Jubilados de todos los ministerios. Retirados de Marina y tropa, menos los que son alta, excastrados, Monte-pío civil de la M á la Q y Monte-pío de jueces. Jueces retirados, menos los que son alta, Monte-pío civil desde la letra R á la Z, los que son alta en esta clase y tercera clase del Monte-pío militar. Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda y segunda clase del Monte-pío militar. Jueces retirados, menos los que son alta, Monte-pío civil desde la letra R á la Z, los que son alta en esta clase y tercera clase del Monte-pío militar. Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda y segunda clase del Monte-pío militar. Jueces retirados, menos los que son alta, Monte-pío civil desde la letra R á la Z, los que son alta en esta clase y tercera clase del Monte-pío militar. Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda y segunda clase del Monte-pío militar. Jueces retirados, menos los que son alta, Monte-pío civil desde la letra R á la Z, los que son alta en esta clase y tercera clase del Monte-pío militar.

Tesoreria central de la Hacienda pública.

El día 4 de diciembre, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesoreria central los intereses del cuarto trimestre de 1.º de setiembre, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 105 al 145. El día 4 de diciembre, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesoreria central los intereses del cuarto trimestre de 1.º de setiembre, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 105 al 145. El día 3 de diciembre, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesoreria central el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 225 al 233. Esta Direccion general ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para el 4 de diciembre, de diez á dos de la tarde. Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 65 de sorteo, carpetas números 441 al 450 de señalamiento. Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3951 á 3975 de señalamiento. Direccion general de la Deuda pública. Secretaria. En los días 2 y 3 del actual, se pagarán por la Tesoreria de esta Direccion las facturas siguientes: Día 2.—Facturas de cupones de obligaciones de ferrocarriles del semestre actual, primer sorteo, núm. 3951. Idem id. del segundo sorteo, números 2993 y 2995. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50.

Directon de la Caja general de Depósitos.

Esta Direccion general ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para el 4 de diciembre, de diez á dos de la tarde. Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 65 de sorteo, carpetas números 441 al 450 de señalamiento. Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3951 á 3975 de señalamiento. Direccion general de la Deuda pública. Secretaria. En los días 2 y 3 del actual, se pagarán por la Tesoreria de esta Direccion las facturas siguientes: Día 2.—Facturas de cupones de obligaciones de ferrocarriles del semestre actual, primer sorteo, núm. 3951. Idem id. del segundo sorteo, números 2993 y 2995. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50. Idem id. del ferrocarril de Alar á Santander, primer sorteo, números 46 á 50.

GURISON DE MALADI DE YEUX

Monsieur Hieroni a Martin, docteur en sciences, medecine chirurgie espagnol, offre cure tutel les malades de yeux susceptible de gurison. Vive en Huelva, rue Alonso de Mora, 4. Il recievit consulte tout jour de dix á douze de la matt Les honoraires seront convenionel.

RIVADENEYRA, editor.—Madera Baja, 8.—Madrid.

EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Edicion de Argamasilla. Cuatro tomos en 32.—Precio de la obra, 60 rs.

OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES.

Doce tomos en 4.º mayor. Solo se han impreso 310 ejemplares, que llevan su número de orden en la anteportada.

BIBLIOTECA

DE AUTORES ESPAÑOLES

Desde la formacion del lenguaje hasta nuestros dias. Es tomos publicados. Precio de cada tomo en Madrid: 40 reales.

Obras de Cervantes. Obras de D. Nicolas y D. Leandro Fernandez de Moratin. Novelistas anteriores á Cervantes. Novelistas posteriores á Cervantes. Elegias de varones ilustres de Indias, por Juan de Castellan.

Comedias escogidas de Fr. Gabriel Tellez (el Maestro Tiro de Molina). Obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada. Comedias de D. Pedro Calderon de la Barca. Romancero general, de D. Agustin Duran. Epistolario español. Obras escogidas del P. Isla. Poemas epicos. Obras completas de D. Manuel José Quintana. Comedias de D. Juan Ruiz de Alarcón. Historiadores de sucesos particulares. Historiadores primitivos de Indias. Romancero y cancionero sagrados. Libros de Caballerias. Escritores del siglo xvi. Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas, tomo primero y segundo. Comedias escogidas de Frey Lope Félix de Vega Carpio. Obras no dramaticas en prosa y verso, de Frey Lope Félix de Vega Carpio. Obras de Saavedra Fajardo y Pedro Fernandez Navarrete. Obras del P. Juan de Mariana. Poetas liricos de los siglos xvi y xvii. Curiosidades bibliograficas. Comedias escogidas de Fr. Martin Moreto y Cabaña. Dramaticos contemporaneos de Lope de Vega. La gran conquista de Ultramar. Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Dramaticos posteriores á Lope de Vega. Escritores en prosa anteriores al siglo xv. Escritores de Santa Teresa de Jesús. Comedias escogidas de D. Francisco de Rojas. Obras escogidas del P. Feijó. Poetas castellanos anteriores al siglo xv. Autos sacramentales. Obras originales del rondo de Florida Blanca. Obras escogidas del P. Pedro Rivadeneira. Poetas liricos del siglo xviii, primero y segundo.

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE. FUNDADOR: D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, haciéndose en la Administracion, calle del Barco, núm. 9, primero, ó por carta al director del periódico, ó en las librerias, 2 pesetas 50 cént. al mes.—En provincias, por medio de certificado dirigido al director, acompañando su importe en libranzas, letras ó sellos de franqueo, 8 pesetas trimestre y 15 semestre; en casa de los corresponsales, 9 y 17 respectivamente.—En Ultramar y Extranjero, tras meses, 30 pesetas, haciéndose el pedido al director ó administrador; y siendo por medio de comisionado, 36 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librerias de los Sres. Cuesta, Moya y Plaza, calle de Carretas; Lopez, Carmen; Durán, Carrera de San Gerónimo; Bailly-Bailliere, Plaza de Topete; San Martin, Puerta del Sol; Serrano, Pasaje de Matheu; Escribano y Gaspar y Roig, Izquierdo (antes del Principe); Gujarró, Preciados; y Marzo y Fernandez, calle de la Ballesta, números 34 y 36, segundo.—En provincias, en casa de los corresponsales.—Havana, Sres. Molinas, hermanos, Rayo, 46.—Puerto-Rico, D. Manuel Nolla.—Londres, señores Davies y compañía, 1, Finch Lane, Cornhill; D. Antonio Velasco, 59, Gerard Street Leicester Square.

EL SALVADOR.

Colegio de primera clase de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y derecho. El colegio de El Salvador, dirigido por el licenciado en ciencias, D. Tomás Mendez, con la cooperacion del más escogido profesorado de la corte, se abre el 20 de octubre, calle de Goya, números 13 y 15 (barrio de Salamanca). Se admiten internos, pensionistas, medio-pensionistas y externos de primera y segunda enseñanza, carreras especiales, y la de derecho completa. El magnifico y extenso local, con diez y nueve balcones de frente al Mediodia, dormitorios estudiados, parque para las recreaciones de los niños, separacion completa por edades y clases, aulas y salones de estudio provistos del más elegante y completo menaje, sacerdotes respetables dedicados al cuidado, vigilancia inmediata é instruccion religiosa de los alumnos, que no pierden de vista, alimentacion sana, abundante y variada, todo contribuye á poder competir con los más acreditados de España y del extranjero. El corto número de alumnos, por lo tanto mejor atendidos, y módicas pensiones le hacen tambien recomendable.

CASERIA UNIVERSAL, Postigo de San Martin, 11 y 13.—Gran casa de confeccion de prendas de vestir con elegancia y economia.

Precios.—Levitas de vestir de elastico y paño negro, desde 140 rs. en adelante.—Capas y osiris, 180 id. id.—Chaquetas de invierno, 100 id. id.—Sobretodos y paletos, 120 id. id.—Cazadores y pitos, 76 id. id.—Pantalones, 40 id. id.—Chalecos, 16 id. id.—Trajes completos, 130 id. id. Se entiende que estos precios son para hombres y no para niños, como sucede en algunos establecimientos de este genero. En casos urgentes se entregaran las prendas á las 12 horas de tomada la medida.

CASA-COMISION DE FINCAS, CALLE DE FUENCARRAL, núm. 17, principal, Madrid.—Se facilita dinero para hipotecas de casas en la Corte, y buenas dehesas. Tambien se compran y venden de varias provincias.

MANUAL

DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL,

POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO.

Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870, con todas las modificaciones que en el mismo y en las Tarifas se han hecho hasta Abril de 1872. Este MANUAL forma un tomo en 8.º francés, elegantemente impreso. Su precio, SEIS REALES en toda la Peninsula é Islas adyacentes. Se vende en las porterias de todas las Administraciones economicas. En Madrid se vende tambien en la porteria de la Direccion general de Contribuciones, calle de Alcalá, Ministerio de Hacienda, y en las oficinas de la revista semanal La Hacienda, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43 á donde se dirigiran los pedidos.

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION,

POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

A cada reparto de cuatro entregas acompaña un retrato magnificamente dibujado y estampado en litografia. La obra está terminada; consta de tres tomos y tiene 263 entregas, siendo el precio de toda la obra 166 rs. Las personas que deseen adquirir la obra por entregas, puedan hacer pedidos á la Administracion de esta periódico.

EL LIBRO DEL PUEBLO

Abogado de los ilustres colegios de Cuenca y de Madrid, é individuo de las Sociedades económicas Matritense y Aragonesa.

OBRA PREMIADA POR EL GOBIERNO

Si el objeto principal que el hombre se propone en este mundo es pasar la vida tranquilamente y con toda la felicidad posible, y á ese fin examina todos sus sentidos y trabajos, este seguro que en El Libro del Pueblo encontrará un agradable compañero, que al mismo tiempo que deleite su espíritu, le enseñe el camino que debe seguir para satisfacer sus más levantadas aspiraciones; y lo mismo la mujer que el hombre, el niño que el anciano, hallarán solaz en su lectura é instruccion en sus máximas, hasta el punto de que quien empieza á leer El Libro del Pueblo, es difícil que lo suelte de su mano hasta haberle leído todo.

Esta obra, á cuyo frente va el retrato de su autor, dibujado por el afortunado pintor Sr. Niza; y grabado por el eminente artista Sr. Capuz, se compone de dos tomos y el precio de ella es el de 20 rs. Los pedidos se dirigirán al autor, calle del Barco, 9, principal, acompañando su importe en libranzas del giro mútuo, ó en sellos de correos certificando la carta.

GRAN FOTOGRAFIA DE E. JULIA.

Madrid, calle del Principe, 27, contiguo al teatro. CASA EN PARÍS. 50 Boulevard Saint-Denis, con fábrica especial de aparatos y útiles para fotógrafos.

Diez y siete años de ser siempre el primero en presentar toda novedad útil; once premios obtenidos con sus obras, y las diez exposiciones que de ellas tiene abiertas al público en su propio local, son su garantia. Sin rival en retratos de niños. Los inimitables que presenta de tamaño natural, los hace de la persona, ó de otro retrato de cualquier clase y tamaño; en fotografia ó al oleo; basta remitir uno desde provincias. Quien conserve cliché en esta casa, ó se retrate en adelante, podrá obtener con uno solo, todos los tamaños y las seis distintas clases de retratos que se usan. A los fotógrafos se les hará de un cliché deteriorado otros nuevos perfectos y en varios tamaños, y se ampliarán los suyos. Representans y en mejores fabricas de Europa, vende nárcos y cesarios al fotógrafo, en laboratorio, galeria ó muestrario. Retratos de S. M. el rey y hombres notables en todas las clases de la sociedad. Nota. Ha hecho una modificacion en los precios de varios trabajos en consecuencia de sus últimos adelantos.

EL CÓDIGO PENAL DE 1870

CONCORDADO Y COMENTADO POR D. ALEJANDRO GROZARD Y GOMEZ DE LA SERNA.

Se ha publicado el primer tomo de esta interesante obra; está en prensa el segundo, del cual se ha repartido ya á los suscritores el primer cuaderno, y en breve saldrá á luz el segundo. El precio del primer tomo es 50 rs. y el de cada cuaderno 20 reales respectivamente. Se suscribe en Madrid en la Administracion, á cargo de D. Salvador Sabater Sanchez, calle de Prim (antes de la Reina), números 29 y 31, 2.º; en las librerias de los Sres. Bailly-Bailliere, plaza de Topete (antes de Santa Ana); Durán, Carrera de San Gerónimo; Sanchez, calle de Carretas; San Martin, Puerta del Sol, núm. 11. En provincias, en las principales librerias. En la Habana, en la de D. Andrés Pego, calle del Obispo, 34.

MINISTERIO DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE 2012